



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Dionisio Moreno Barrio, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta hoja parroquial.

Domingo IX después de Pentecostés

Santo Evangelio

San Lucas XIX, 41-47.

En aquel tiempo: Al llegar Jesús cerca de Jerusalén, poniéndose a mirar esta ciudad, derramó ágrimas sobre ella, diciendo: ¡Ah, si conocieses también tú, por lo menos en este día que se te ha dado, lo que puede atraerte la paz! Mas ahora está todo ello oculto a tus ojos... La lástima es que vendrán unos días sobre ti, en que tus enemigos te circunvalarán y te rodearán, y te estrecharán por todas partes, y te arrasarán con los hijos tuyos, que tendrás encerrados dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra; por cuanto has desconocido el tiempo en que Dios te ha visitado. Y habiendo entrado en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en él, diciéndoles: Escrito está: Mi casa es casa de oración; mas vosotros la tenéis hecha cueva de ladrones. Y enseñaba todos los días en el templo.

COMENTARIO

Al contemplar Jesús la espantosa desolación que había de venir sobre la ciudad deicida, en castigo de la dureza, obstinación e insensatez con que rechazaría su amorosa visita, no pudo menos de derramar copiosísimas lágrimas. Estas no lograron conmover el corazón de la ingrata ciudad.

Jerusalén no supo, no quiso aprovecharse de la visita de Dios; no comprendió la sublimidad de aquella aparición; no quiso escuchar las enseñanzas del enviado de Dios.

El divino Maestro, después de tantos esfuerzos de apostolado, próximo ya a ofrecer por ella el sacrificio de la vida, le hace su último llamamiento, y le echa en cara su espantosa ceguera y locura. ¡Ah, si conocieses tú, por lo menos en este día que se te ha dado, lo que te puede atraer sobre tí la paz y la felicidad!

En su ceguera voluntaria, anda buscando la paz lejos de aquel que es el único que la puede proporcionar: la va buscando en las vanas y ridículas observaciones farisáicas, en los engañosos sueños de dominación, en el orgullo de creerse una raza privilegiada, en el desprecio del resto de la humanidad, en la Ley y en los Profetas que no entiende. La va buscando, sin que acierte a dar con ella.

No quedará en tí piedra sobre piedra, porque has desconocido el tiempo en que Dios te ha visitado.

Dios pasó por allí como jamás había pasado por ninguna ciudad del mundo. Jerusalén le vió, le oyó, le tocó; pero rehusó conocerle. La visita de Dios no fué breve; pero ella se obstinó en no querer aprovecharse de esta visita. Jesús pasó haciendo bien, obrando maravillas; y sin embargo, en aquel lugar santo, por donde pasó, sólo dejó huellas de su martirio y el testimonio elocuentísimo de su profecía de destrucción.

SAN LORENZO

Si queremos hallar espíritu de fortaleza, tenemos que buscarlo en los mártires.

El mártir de los mártires, Jesucristo, es el verdadero maestro de esta virtud singular, que parece el sostén de todas las virtudes.

Su doloroso pasión, seguida de su muerte tan afrentosa como terrible, fué una muestra de su fortaleza insuperable, que tan gráficamente describen las Sagradas Letras, cuando comparan al divino Redentor con la oveja que se lleva al sacrificio sin desplegar sus labios.

Y este ejemplo de fortaleza del divino Maestro, en cuanto puede haber en el hombre, ha sido seguido por una multitud incontable de héroes, que expusieron su cuerpo y su alma a todos los dolores, a todos los padecimientos, sufriendo valerosamente el martirio con todas las terribilidades de que le hicieron capaz las crueldades humanas.

Por eso el testimonio de los mártires en una de las mayores pruebas de la divinidad de la Religión cristiana; porque solo Dios es capaz de infundir esa fortaleza invencible en tan débiles criaturas, que saben llegar al extremo del heroísmo en medio de los mayores tormentos.

No es posible sufrir el martirio hasta con alegría, sin un auxilio especial del Señor, y sin que de tal modo se sobreponga el amor de Dios a la fuerza de los dolores y tormentos, que éstos se vean como vencidos por la fuerza de la caridad.

Esto no quita mérito a los mártires; porque no es que el Señor les quite el padecimiento ni lo aminore, sino que les da suficiente valor para soportarlo. Por eso los mártires fueron héroes, y tanto mayores cuanto mayor fué su martirio.

Y entre estos héroes tiene una de las palmas más gloriosas el invicto San Lorenzo, el diácono inmortal que sufrió por Cristo el más horrible de

todos los tormentos que pueden soportarse: el del fuego.

Al cuidado del joven Lorenzo estaban los tesoros de la Iglesia. Esta circunstancia encendía la codicia de los tiranos. Pero el Santo, cuando estos tesoros le fueron pedidos por el perseguidor, supo presentarle los pobres de la ciudad, que eran el tesoro máspreciado de la Iglesia, que estaban sostenidos precisamente por esos tesoros.

Dilacerados sus miembros y desgarradas sus carnes por los azotes, fué puesto al fuego sobre unas parrillas para que, como dice el Pontífice San León el Grande, al poder cambiar de postura, se hiciera más vivo el suplicio, y más horrible el tormento.

Y sigue el santo Pontífice, al hablar del martirio de nuestro glorioso diácono, haciendo estas consideraciones: «El amor de Cristo no pudo ser vencido por las llamas; fué más débil el fuego que quemaba por fuera que el que le abrasaba por dentro. «Y encarándose con el verdugo, le dirige estas palabras:» Te enseñaste, perseguidor, en el mártir: te enseñaste, y aumentaste la gloria de su palma al aumentar el tormento. Porque ¿qué no encontró tu ingenio para gloria del vencedor, cuando pasaron a ser honrosos trofeos de su triunfo los mismos instrumentos del suplicio?»

Glorifiquemos a los héroes del Señor. Honremos al gran Lorenzo, mártir de Cristo.

La Asunción de Nuestra Señora

El día de la Asunción de Nuestra Señora es el destinado por la Iglesia para conmemorar el tránsito de la Virgen al cielo. Es el día del triunfo de la Madre de Dios.

Por ministerio de los ángeles fué lle-

vada en cuerpo y alma a reinar para siempre con su divino Hijo. Su cuerpo no había de estar sujeto a la corrupción del sepulcro. Aquella carne benditísima de que se formó la sacratísima Humanidad de Nuestro Señor Jesucristo, no podía ser pasto de gusanos. El que en la vida fué verdadero tabernáculo del Altísimo, vaso de celestial pureza, no podía correr la suerte de los que hemos venido al mundo inficionados por la culpa.

La Santísima Virgen murió también, como también murió su divino Hijo. Pero así como Jesús había triunfado de la muerte, y por su propia virtud resucitó y por su mismo poder subió a los cielos, así María triunfó de la muerte por el poder de su Hijo, pues por los méritos de Jesucristo fué preservada de la culpa original, y por los mismos méritos y por el divino poder fué llevada en cuerpo u alma a los cielos.

Por eso se celebra en la Iglesia con tanta solemnidad esta fiesta, que por excelencia se llama el día de la Virgen.

Y en este día se celebra también, podemos así decirlo, su realeza, pues María fué coronada en la gloria por la Trinidad Santísima como Reina de los cielos y la tierra.

Esto es lo que inunda a la Iglesia de verdadero júbilo, y lo que llena también de alegría los corazones de los fieles. Es el triunfo de nuestra Madre, Madre bendita, ¡Madre Reina!

cuánto debemos amarle. Ved por qué quiero enseñar a los hogares un medio práctico de amar a los niños, al estilo y modo con que eran amados de Jesús. El maestro incomparable, teniéndolos sobre su rodillas, les enseñaba los principios de aquella teología sublime que comunicaba a raudales a los apóstoles. ¡Ojala que los padres en la casa hicieran otro tanto!

Un cuadro muy triste, pero muy real

Hace algunos años los obreros de una populosa ciudad pasearon por sus concurridas calles el espectáculo de su miseria en el siguiente significativo lema escrito entre los pliegues de sus pendones: ¡El pueblo tiene hambre! El obrero tenía hambre de pan. En los actuales momentos nuestra sociedad, bien a pesar suyo, va paseando su ignorancia y entre sus flamantes banderas de progreso y cultura se ven las letras de este denigrante y acusador título: ¡El pueblo no sabe catecismo y tiene hambre de él! Pues la ignorancia religiosa, aún entre los sabios modernos, es una de las más grandes plagas de nuestro Egipto idólatra y perseguidor. Nuestra religión no es conocida, ni por los de arriba, ni por los de abajo. No queda más que la rutina sin convicción razonada.

(Continuará)

Notas catequísticas

Preocupaos de los niños

Dice San Francisco de Sales y San Vicente de Paúl que para amar al prójimo debemos mirarle en el lecho del Salvador. Ahí en ese Corazón Divino, hay que mirar a los niños para saber

Ayuno con vigilia

El jueves de esta semana, vigilia de la Asunción de Nuestra Señora, es día de ayuno con abstinencia.





Sexto aniversario

LA SEÑORITA

MARIA LOPEZ CRUZ

falleció el 9 de Agosto de 1924

habiendo recibido los santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad

DESCANSE EN PAZ

Su hermano, el señor Arcipreste, Párroco de esta Iglesia de Santiago, pide a sus buenos feligreses que apliquen el día de hoy, fiesta de San Lorenzo, la sagrada Comunión por el alma de la finada y que la tengan presente en sus fervorosas oraciones, por lo que les quedará reconocido.

Nuestro Ilmo. Sr. Obispo y otros varios señores Prelados tienen concedidas indulgencias.

CULTOS DE LA SEMANA

Hoy, domingo, las Misas a las ocho y a las nueve. La Misa parroquial de las nueve será con exposición del Santísimo por corresponder a la Parroquia el Jubileo circular. Por la tarde a las cinco y media el ejercicio con Rosario, catequesis de adultos y exposición.

El viernes, día de la Asunción de Nuestra Señora, las Misas a las mismas horas, así como la fiesta de la tarde.

En los demás días, como en las semanas anteriores.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

BAUTIZADOS

Día 3.—Victoria Cruz Alvarez, de Miguel y Manuela.

Pedro Izquierdo Villa, de Víctor y Andrea.

Diego Risco Pesado, de Antonio y Antonia.

Rafael García Hernández, de Rafael y Aarea.

CASADOS

Día 3.—Lorenzo Moreno Durán y Nicolasa Jardín Vázquez.

DIFUNTOS

Día 4.—Paula Rodríguez Jiménez, de 10 meses, hija de Domingo y Sebastiana.

Día 7.—Antonia Casero Barra, de 6 meses, de Pedro y María.

Pedro López Antequera, de 3 años, de Jo. é e Isabel.

Cáceres.—Tipografía «Extremadura.»